

Reseña Histórica de la Revista Médica Hondureña 1930-1995*

*Dr. Carlos A. Javier Zepeda***

La Historia de la Revista Médica Hondureña es la descripción de un esfuerzo casi ininterrumpido de educación médica permanente en Honduras, iniciado en una época de relativo atraso en el campo de la salud de nuestro país por un grupo de médicos visionarios, devotos de su profesión, que actualmente casi son ignorados por las nuevas generaciones de médicos hondureños.

La creación de la Revista fue parte de un despliegue general de renovación médica a comienzos de la década de 1930 que se inició con la fundación de la Asociación Médica Hondureña que tuvo lugar el 20 de julio de 1929, por iniciativa del Dr. Camilo Figueroa acompañado de los doctores: Salvador Paredes, Manuel Larios Córdova, Manuel Cáceres Vigil, Héctor Valenzuela, Ramón Valladares, Romualdo Zepeda, Carlos Pinel h., José Manuel Dávila, Ramón Reyes Ramírez, Alfredo C. Midence y José R. Durón; que incluyó además la reestructuración de la Escuela de Medicina de la Universidad Central de Honduras (Hoy U.N.A.H), la reorganización del Hospital General de la República (más conocido como Hospital San Felipe), la creación del Hogar Infantil y el inicio de la práctica de las Especialidades Médicas. Fue una época de aceleración en el desarrollo de la Medicina Hondureña, que lamentablemente en los tiempos que le

siguieron ha tenido períodos de inercia y retroceso, pero que es un ejemplo para la presente y futuras generaciones de que es posible crear progreso, sobre todo para aquellos que dirigen los pilares que sostienen el aparato de la Medicina Nacional: nuestra Organización Gremial - El Colegio Médico de Honduras, nuestra Casa de Estudios - La Facultad de Ciencias Médicas y la dependencia gubernamental que dirige la política de salud - El Ministerio de Salud.

Existen pocas referencias sobre publicaciones médicas anteriores a la creación de la Revista Médica Hondureña. Se pueden encontrar algunos artículos en diarios y en la Revista del Archivo y Biblioteca Nacionales de Honduras y tuvieron una existencia efímera la Revista de la Juventud Médica Hondureña y la Revista Médico Quirúrgica (ca. 1920). Sin embargo, sólo la Revista Médica Hondureña logró mantenerse viva para recoger la crónica de la producción científica y humanística médica hondureña en los últimos 65 años.

La Revista nació como el órgano de publicación de la Asociación Médica Hondureña, habiendo sido fundada en la sesión del 2 de noviembre de 1929. Para éste entonces ya se habían incorporado a la Asociación los Drs. Miguel Paz Baraona, Vicente Mejía Colindres, Ricardo D. Alduvín, Manuel G. Zúñiga, Trinidad E. Mendoza, José Jorge Callejas, Isidoro Mejía, Antonio R. Vidal, Marco Delio Morales, Manuel Castillo Barahona, Napoleón Bográn, Humberto Díaz Banegas, Juan A. Mejía, Abelardo Pineda Ugarte y Marcial Cáceres Vigil.

Trabajo presentado en ocasión de la celebración del 65 Aniversario de la Revista Médica Hondureña, el Día del Médico, 27 de Octubre de 1995. Director, Laboratorios Médicos, Tegucigalpa.

El primer número de la Revista fue publicado en Mayo de 1930 y su primer Director fue el Dr. Antonio Vidal Mayorga, quien en su Editorial inaugural escribió:

"La presente Revista, cuyo primer número encabezan estas líneas, es el órgano de publicidad de la Asociación Médica Hondureña y será como el faro de donde irradiarán los entusiasmos, los anhelos, la ciencia, el amor y el patriotismo de cada uno de los miembros de la Asociación. Tiene la Dirección el propósito de que la presente Revista sea un medio potente de difusión científica, haciéndola llegar hasta el último rincón del país donde viva un médico que pueda leerla".



Además de algunos artículos escritos por los miembros de la Asociación, el primer número incluye los estatutos de la misma y traducciones y reproducciones de artículos médicos de revistas extranjeras. La Revista era publicada mensualmente.

Dr. Antonio Vidal

el Dr. Vidal tuvo que par-

tir en viaje de estudios a

Europa y a partir del segundo número la Revista estuvo a cargo del Dr. Salvador Paredes, quien con pocas interrupciones, sería por muchos años Director de la misma y le imprimiría una dinámica muy particular. En su primer editorial como Director, el Dr. Paredes escribió:

"Creo que la Revista Hondureña debe ser el exponente del continuo afán de mejorar el gremio médico de la República". "Creo también que más debemos preocuparnos de publicar artículos de utilidad práctica inmediata entre nosotros, que en plantear grandes problemas científicos que más bien harán alarde de buenas intenciones, que firme deseo de mutua cooperación y de servir a los necesitados dolientes".

Los artículos que se publicaban en la Revista, en los primeros años eran esencialmente relaciones de las experiencias clínicas de los autores, con mucha orientación hacia las observaciones semiológicas. El contenido era ordenado y tenían muy buena redacción. En

esos tiempos, muchos artículos aparecieron sin nombre del autor y cuando se trataba de reproducciones de otras revistas, los originales eran sobre todo publicaciones francesas y españolas, por lo que no debe sorprender que entre la lista de autores en los primeros años se encuentran notables como Maraño, Forge, Vincent, Calmette, Barraquer y otros, y se pueden leer artículos de avanzada para la época como "Sondaje del Corazón" y "Vacunación anti Tuberculosis", así como alusiones a la eugenesia y a la limitación de la natalidad.

Los Editoriales se conocían como "Página del Director" y no llevaban título, en los mismos se hacía énfasis en los problemas de la Medicina Nacional y se discutían asuntos como la relación del Hospital con la Escuela de Medicina, el plan de estudios de la Carrera de Medicina, la responsabilidad de los profesores de la Escuela de Medicina, las irregularidades de la práctica profesional, la incorporación de médicos extranjeros, el charlatanismo, etc. También se incluían en la Revista temas de interés en Salud Pública como la divulgación de las estadísticas de la Dirección General de Sanidad, la lista de medicinas para despacho en los puestos de venta y se resaltaban en sus páginas las virtudes de los médicos nacionales y algunos temas de Historia de la Medicina. Había gran interés en las enfermedades infecciosas tropicales y se escribía sobre desinfección, paludismo, amebiasis, sífilis y sarampión, siendo los mayores contribuyentes los Doctores: Camilo Figueroa, Manuel Larios Córdova, Antonio Vidal, Héctor Valenzuela, José Antonio Peraza y Salvador Paredes.



El Dr. Paredes escribía artículos cortos haciendo referencia a sus experiencias personales como Cirujano. Su Cirugía era general en el sentido estricto de la palabra y en sus trabajos describía con propiedad sobre desarticulaciones interescapulotorácicas, pancreatitis aguda, compresión del colédoco, traumatismos del ojo, hernia estrangulada, extracción de cataratas, flebitis postoperatoria, nefrectomía y más. Escribía además sobre temas generales en Medicina, por ejemplo, en uno de sus artículos decía:

"Quizás el mayor -progreso alcanzado en nuestro Hospital sea el creer con firmeza, con fe, en la imponderable ventaja que nos reporta el laboratorio. El día que los exámenes de laboratorio sean de uso tan común y frecuente como la puesta de un termómetro en la boca o la palpación del pulso, habremos alcanzado la perfección".

Cuando el Dr. Paredes escribía sobre temas controversiales y asuntos de conflicto era sarcástico y mordaz.

Los volúmenes de la época corrían de mayo de un año a abril del año siguiente, coincidiendo con el Aniversario de la Revista. Era costumbre en esos años hacer notas luctuosas de los médicos fallecidos, resaltando sus valores profesionales e individuales, esas eran oraciones fúnebres muy sentidas.

En diciembre de 1932 se publicó el primer número monográfico de la Revista, dedicado al paludismo.

El ímpetu inicial de la Revista vino a un alto en enero de 1933, siendo Director entonces el Dr. Ricardo D. Alduvín, por la falta de fondos para su impresión, la cual se reanudó en junio de este año, lo que llevó hasta el mes de octubre para completar los doce números del volumen 3, de allí en adelante, cada nuevo volumen comenzaba en noviembre, El patrón de publicaciones continuó siendo esencialmente el mismo, habiéndose incorporado una sección de resúmenes de artículos de revistas extranjeras llamada "Revista de Revistas", que era editada por el Dr. Paredes.

En los primeros tres volúmenes cada uno de los números comenzaba su propia numeración de páginas, del volumen 4 en adelante, la numeración de páginas era continua para todo el volumen. Esto es importante porque a veces se hace difícil localizar algunas referencias en los primeros tres años a menos que se sepa el mes en que fue publicado el trabajo.

Ya en 1933 se escribía en la Revista de Socialización de la Medicina, de Medicina Legal y de Inspección de Alimentos y se esbozaba un proyecto de Ley para la lucha contra las enfermedades venéreas, hoy más técnicamente llamadas Enfermedades de Transmisión Sexual. En el volumen de ese año, el Dr. Guillermo E.

Durón, Farmacéutico miembro de la Asociación Médico Hondureña, publicó una serie de artículos que incluye temas como: "Medicamentos olvidados, Preparaciones Farmacéuticas Nacionales, la Química en los Estudios de Medicina, Medicinas Científicas y Preservación de Sustancias Medicamentosas". En el mismo se comenta sobre gravámenes a las especialidades farmacéuticas. . • ■

La Revista también era un vehículo para dar a conocer los progresos en las Instituciones y Organizaciones relacionadas con la Medicina, en mayo de 1934 se dedica un Editorial al recién creado Pabellón de Tuberculosos en el Hospital General, que por muchos años fue conocido como "la Salita", y en septiembre se comenta la constitución de la Cruz Roja Hondureña; en ese año el Dr. Manuel Larios Córdova publica la Primera Reseña Histórica de la Medicina Hondureña.

En la Revista también se hacían homenajes al médicos distinguidos, así en mayo de 1935 se rinde homenaje al Dr. Miguel Paz Baraona, para entonces Ex-Presidente de la República, en ocasión de celebrar sus bodas de oro profesionales. Estos eran gestos respetuosos para los médicos que habían tenido una trayectoria pública meritoria. En ese mismo volumen el Dr. Justo Abarca escribió sobre la importancia de la autopsia, en una época cuando todavía no habían Patólogos en Honduras (debe conocerse, sin embargo, que ya desde fines del siglo pasado se efectuaban autopsias en el entonces recién fundado Hospital General, sobre todo por iniciativa del eminente clínico Dr. Alonso Suazo).

A partir del volumen 6, iniciado en Noviembre de 1935, la Revista deja de publicarse mensualmente por razones de costo y se convierte en una publicación bimensual. Ese mismo año se anuncia la creación de la Facultad de Farmacia de la Universidad Central y el nombramiento del Dr. Guillermo E. Durón como su primer Decano.

En 1939 la Asociación Médica Hondureña celebró su décimo aniversario y aparece en la Revista un resumen de las actividades efectuadas en ese período. Para ese entonces la Revista tenía intercambio con varias publicaciones extranjeras, entre las cuales se conocen la Revista Paulista de Fisiología, la Revista Brasileira de Leprología y la Revista Dos Cursos, de Brasil; el Boletín Sanitario del Departamento Nacional de Higiene

de Argentina; La Revista Médica de Occidente, de El Salvador; La Revista Odontológica de México; La Revista de Tuberculosis y la Revista del Colegio Médico de Comaguey, de Cuba, y otras más.

Al iniciarse la década de 1940 aparece el primer artículo del Dr. José Gómez Márquez, distinguido Médico Internista y Oftalmólogo español que recientemente había inmigrado al país y quien fuera uno de los más destacados y respetados maestros de varias generaciones en la Facultad de Medicina. En el volumen de 1942 el Dr. Gómez Márquez escribió una serie de trabajos que se intitula "La Clínica y sus Contrastes" donde resalta aspectos muy importantes del diagnóstico diferencial de la enfermedades y hace comparaciones entre la patología europea y la nuestra.

En los años cuarenta comienzan a escribir en la Revista varios médicos que ya representaban una nueva generación, entre los que sobresalen: Ramón Alcerro Castro, Manuel A. Bulnes, Juan A. Mejía, Luis Munguía, Plutarco Castellanos y Gustavo Adolfo Zúñiga.

Es a partir de esa época que casi todos los artículos en la Revista son escritos por médicos hondureños. Pese a la participación de nuevos autores, los iniciadores de la Revista continuaban publicando sus trabajos en la misma, el Dr. Vidal publicó en esa época sus estudios sobre la clasificación de zancudos del género Anopheles en Honduras y otras contribuciones sobre malaria. La producción de Vidal en la Revista fue intensa, totalizando cerca de 75 artículos y comentarios entre 1930 y 1947. En febrero de 1944 se comisionó a los Doctores



Juan A. Mejía, Humberto Díaz, Antonio Vidal y José Manuel Dávila para elaborar el Reglamento Interior de la Revista.

En el número de Septiembre de 1944 aparece la nota luctuosa por la muerte del Dr. Paredes a la temprana edad de 49

años. El Dr. Paredes fue responsable de la edición de 50 números de la Revista en su gestión como Director en varias ocasiones entre 1931 y 1943.

En los volúmenes sucesivos a partir de 1945 actuaron como Directores de la Revista los Doctores: Ramón Alcerro Castro, Marcial Cáceres Vigil, Juan Montoya, José Gómez-Márquez Gironés, Carlos M. Galvéz y Virgilio Banegas.

En el número de marzo de 1948 aparece la noticia de la muerte del Dr. Larios Córdova, otro de los fundadores de la Asociación Médica Hondureña.

La década de 1950 se inicia con el volumen 20 a cargo del Dr. Virgilio Banegas, debido al curso que habían tomado las cosas en la Universidad, se escriben opiniones fuertes sobre la seriedad que debe revestir la elección de Decanos en el Alma Mater, en particular en referencia a la Facultad de Medicina por la gran trascendencia que ello conlleva para el futuro de la profesión y de los médicos. Se publican los estatutos de la Revista y se escribe sobre el Estatuto del Profesor Universitario,

A partir del volumen 23, siendo su Director el Dr. Hernán Corrales Padilla, la Revista se vuelve trimestral, nuevamente se aprecia la contribución de una nueva generación de médicos, entre los que sobresalen el mismo Corrales Padilla, Tito H. Cárcamo, Ramiro Figueroa, César A. Zúñiga, Alejandro Zúñiga, Rodrigo Gutiérrez, Carlos A. Delgado, José Adán



Dr. José Gómez-Márquez Gironés

Cueva, Carlos Bendaña, Víctor Herrera Arrivillaga, Luis Samra, Selim Castillo, Armando Pavón, R. Oliva, Eva Mannheim, Ernesto A. Borjas y Raúl A. Durón.

También se encuentran contribuciones de los médicos extranjeros que trabajan con el Departamento Médico de la United Fruit Co. en la costa Norte.

En el volumen 25 se publica el primer Reglamento de Publicaciones de la Revista y la nómina de Profesores de la Facultad de Ciencias Médicas y el Doctor José Gómez Márquez Gironés discute sobre la necesidad de reformar el Plan de Estudios de la Facultad de Medicina, que vendría a ser una realidad pocos años después.

Los dos siguientes volúmenes, que debieron ser el 26 y 27, son numerados equivocadamente y se repiten el 24 y 25, yo los llamo 24R y 25R, éste error se acarrea hasta la fecha. A partir del volumen 25R y bajo la Dirección del Dr. Edgardo Alonzo, cada volumen se inicia en Enero del año y en esa época se vuelven de escaso contenido.

Los volúmenes 26 y 27 son dirigidos por el Dr. Raúl A. Durón, quién además de Reglamentar la Revista e introducir el uso formal de bibliografía, inicia los índices de contenido en cada volumen.



Dr. Silvio R. Zúñiga

En la década de los años sesenta sobresalen como autores nuevos César Larach, Héctor Laínez, Alfredo León Gómez, Francisco Matamoros, Roberto Valenzuela y Silvio R. Zúñiga. El Dr. Zúñiga inicia en esa época una prolífica carrera de excelentes trabajos, en muchos de los cuales haría patente no sólo su experiencia y ca-

lidad de cirujano sino su destacada cualidad artística al ilustrar con dibujos personales sus escritos.

El Dr. José Gómez-Márquez Gironés dirigió la Revista por varios años. Bajo su Dirección se publicaron muchos artículos en apoyo a la enseñanza médica. En el número 2 de 1963 aparece un largo editorial que trata de la selección de candidatos a estudiantes de Medicina, en aquella oportunidad se cita a un profesor que en referencia a los estudiantes admitidos por examen de admisión dijo:

"En contraste con nuestro pobre material de enseñanza, sentimos vanagloria de contar con lo mejor de nuestro material humano".

Varios autores se suman en esta época, notablemente Enrique Aguilar-Paz, Mario Mendoza, Elias Faraj, Osear Raudales, Virgilio Cardona López y Jorge Haddad Quiñónez.

En 1964, después de 35 años de vigencia, la Revista deja de ser un instrumento de la Asociación Médica



Dr. Antonio Bermúdez Milla

Hondureña y se convierte en el órgano oficial de publicaciones del Colegio Médico de Honduras que recientemente había sido fundado. Para designar este cambio, a partir del número 2 de ese año, se habla de la "Segunda Época" de la Revista. La segunda época se inicia bajo la dirección de un Consejo Editorial Provisional que estuvo integrado por los

doctores: José Gómez-Márquez Gironés, Héctor Laínez y Augusto Rivera Cáceres. En el Editorial inaugural de este período, escrito por Hernán Corrales Padilla se lee:

"Hemos firmado un compromiso con la patria y con la profesión al formar un colegio de profesionales y al publicar una Revista Científica que lo prestigiará o nó, en la medida que nosotros lo deseemos... los que emplearon su tiempo y sus aptitudes en la producción de órganos de expresión que precedieron a éste, merecen nuestro agradecimientos y respecto..."

En el No. 2 de 1965 aparecen por primera vez en la Revista fotografías a color, en un trabajo del Dr. Raúl A. Durón.

El Dr. Gómez-Márquez Gironés, concluyó cuatro años de gestión directiva en 1966 y le sucedió en el cargo el Dr. Antonio Bermúdez Milla. Su primer volumen reviste importancia histórica porque fue por primera vez que la Revista se incluyó en el Index Medicus con las siglas Rev. Med. Hondur. El Doctor Bermúdez resaltaba la importancia de sujetarse a las reglas internacionales de publicaciones médicas para mantener la calidad de la Revista.

En este volumen se inicia la inclusión de una Sección Gremial en cada número, en la misma se divulgaban los Reglamentos, listados de miembros, y se publicaban noticias de interés general para el gremio médico. Para 1968 la Revista tenía un tiraje de 1000 ejemplares por número. Siendo Director, el Dr. Bermúdez sugirió la creación de una oficina propia para la Revista y la formación de un cuerpo de redacción permanente de cinco miembros, de los cua-

les sólo se substituiría uno cada año, ésta propuesta no llegó a ser realidad.

Los años setenta se inician bajo la Dirección del Dr. Silvio R. Zúñiga quien en su primer editorial escribió:

"La vida de un médico es efímera, mientras dura, el profesional de la medicina puede apropiarse de amplios conocimientos que con adecuada aplicación práctica lo harán gozar de magníficos sucesos científicos... pero este prestigio será transitorio y se esfumará con su desaparecimiento físico y el de su generación, si no deja huella permanente en su tránsito por la vida médica, cristalizado en sus escritos científicos, que en una y otra forma contribuyen al conocimiento de nuestros padecimientos".

En este volumen se encuentran importantes contribuciones del Dr. Jorge Haddad en materia de educación médica y aparecen secciones literarias que enriquecían Héctor Laínez, Hena Cardona de Herrera y Ricardo Villela Vidal.

Hace 25 años ya se discutía en la Revista el tema de crisis hospitalaria nacional, el autor de uno de aquellos trabajos decía:

"Un centro hospitalario, a semejanza de cualquier negocio mal manejado, indefectiblemente, tarde o temprano, llegará a la bancarrota, bien sea ésta financiera, profesional o social. Quizás en un hospital gubernamental esa no se manifiesta tanto en lo fiscal como en lo social, precisamente porque en ésta última esfera entran en juego tantos resortes políticos, que la aparente solución de los problemas nunca aflora a la superficie por vía de la legalidad y de la justicia, sino más bien por los tortuosos vericuetos de un acuerdo de gobierno o de un capricho ministerial inoportuno".

En 1971 aparece por primera vez una edición extraordinaria de la Revista que fue dedicada a la publicación de un trabajo que había sido premiado internacionalmente, escrito por el Dr. Ramón Custodio López e intitulado "Panorama del Ejercicio de la Medicina en Honduras", los aspectos históricos, docentes, sociológicos, gremiales y estadísticos allí tratados deberían reanalizarse en el contexto de la situación actual.

En los volúmenes 40 al 43 participaron como Directores Silvio R. Zúñiga, Alfredo León Gómez, Ricardo Villela Vidal y María Eugenia Silva de Rivas.

La empresa Litografía López ha mantenido una estrecha relación con la existencia de la Revista desde hace muchos años; es allí donde se ha brindado toda la colaboración profesional y capacidad técnica para obtener una impresión de alta calidad que ha venido mejorando con las impresiones a color en los últimos años.

En 1977 hubo un atraso en la impresión de la Revista pues un incendio consumió en su totalidad la Imprenta López y Cía. destruyendo el número 4 del volumen 44 y los originales del número 1 del volumen 45.

Bajo la Dirección del Dr. Gaspar Vallecillo Molina, la Revista volvió a su ritmo normal en los meses subsiguientes. Precisamente ese año se elaboró un índice de los trabajos



José Evaristo López R.

publicados en la Revista entre 1962 y 1976, este análisis se había hecho para conocer cuáles eran las áreas de la Medicina menos cubiertas en la Revista y se encontró que en ese período no había habido publicaciones en las áreas básicas como: Genética, Bioquímica, Fisiología, Anatomía, Microbiología, Inmunología, Parasitología y Patología General, y clínicas como Nefrología, Oftalmología, Otorrinolaringología, Patología Clínica, ni acerca de las humanidades en Medicina. Había muy pocas publicaciones acerca de Administración de Servicios de Salud, Urología, Técnicas Quirúrgicas, Cirugía de Tórax, Reumatología, Alergia, Nutrición y Metabolismo. La mayor parte de los trabajos se concentraban en temas de Enfermedades Infecciosas, Dermatología, Histopatológica, Gastroenterología, Anestesiología, Terapéutica Farmacológica, Cirugía Vasculat, Cirugía de Abdomen, Ginecobstetricia, Ortopedia, Radiodiagnóstico y Epidemiología. Era evidente que la concentración del interés era el de los que se dedicaban a esas especialidades.

En estos años aparecieron varios artículos cortos sobre historia de la Medicina hondureña en una serie escrita por el Dr. Alfredo León Gómez que se llama "Perlas de la Historia de la Medicina", en las cuales se hacía mención de personajes y eventos de la medicina nacional para revivir la tradición de la conducta ejemplar de los médicos que forjaron nuestra profesión. Es en este tiempo que también se comienzan a publicar trabajos de investigación, cambiando el patrón tradicional de descripciones y revisiones clínicas.

También en el volumen 45 de 1977 se inició una sección especial llamada Tribuna de Opinión Médica, que tuvo la oportunidad de inaugurar con un comentario intitulado: "Sobre la necesidad de Laboratorios Clínicos confiables en las Instituciones del Estado". Después de hacer varias consideraciones acerca de lo que serían en ese entonces los laboratorios del Hospital Escuela, concluía:

"No debe pensarse que en la institución en cuyo funcionamiento está esperanzado el futuro de la Medicina en nuestro país, no pueda haber laboratorios de primera clase. Sin embargo, esa meta depende de la forma en cómo se organicen dichas unidades y del personal con que se cuente para dirigirlos. Hoy en día, el motor de la marcha académica y asistencial de las instituciones hospitalarias es el laboratorio, sin este valioso auxiliar, es imposible practicar una Medicina de excelencia".

Cuando en 1978 el Dr. Carlos A. Medina tomó la Dirección de la Revista, se efectuó un cambio radical en el aspecto físico de la misma. Los números aparecían profusamente ilustrados con fotografías a color, el texto cambió de dos a tres columnas y aunque se encareció la producción, su apariencia era más atractiva y de fácil lectura. Para algunos, quizás menos formal en su presentación. En esos años se incrementó el número de trabajos de investigación y se continuaron publicando artículos sobre temas clínicos, históricos y sociales. El Dr. Medina continuó a cargo de la Revista hasta 1981.

A partir del volumen 50 iniciado en 1982 y bajo la Dirección del Dr. Rubén López Canales, se volvió a transformar el aspecto físico de la Revista. Debido al alto costo que implicaba el uso de fotografías a color, se optó por un diseño más sobrio; en su primer editorial, El Dr. López Canales entre otras cosas decía:

"En un esfuerzo porque los ejemplares enviados trimestralmente a cada colega, no queden olvidados en la esquina polvorienta de una oficina o no vayan a parar el cesto de la basura, cada Director y su Consejo Editorial hacen esfuerzos y se las ingenian para cambiarle la apariencia a la Revista... para hacerla más atractiva. Aún así hemos visto con preocupación que ¡as revistas quedan olvidadas.... subestimándose el esfuerzo de toda la gente, particularmente de los colegas que han realizado un sacrificio para publicar sus trabajos".

Después que se publicó el primer número de 1982, se desencadenó una penosa situación en el seno del Colegio Médico de Honduras, cuando sus autoridades impidieron publicar el segundo número porque no estaban de acuerdo con el contenido de un editorial que iba a ser incluido en ese número y que llevaba el título de "Facultad de Ciencias Médicas -Primer Centenario".

Las tensiones llegaron al grado de cambiar a los miembros del Consejo Directivo y modificar el tiraje entero de la Revista para eliminar dicho artículo. Hasta ahora no término de entender cuáles fueron las frases imitativas que motivaron aquella decisión, creo que lo único en aquel editorial que podría haber sido motivo de fricción son los párrafos que decían:

"La década del 80 se ha iniciado con una Facultad desorganizada administrativamente y peor aún sin ninguna definición académica. La ambiciosa reforma curricular de 1977 en la que se había invertido tiempo, recursos económicos, humanos, planes y programaciones y la que ventajosamente había sido utilizada como bandera política, era ahora descartada con la pretensión de sustituirla por el improvisado plan proselitista que se anunciaría con el nombre de regulación académica. Desde febrero de 1882 y hasta octubre de 1982 la Facultad de Ciencias Médicas ha graduado 1064 médicos. Ahora, cuando debería celebrar su primer centenario con sus mejores galas, el destino forjado por sus propios hijos, la encuentra triste y humillada, sin autoridades electas en apego a la Ley Orgánica del Alma Mater, sin planes ni objetivos académicos definidos, con un producto de calidad muy por debajo de sus aspiraciones, pero con la esperanza de que el siglo transcurrido, con sus dichas y dolores, alegrías y sinsabores, sea la experiencia que permita construir la Facultad de Ciencias Médicas que sus buenos hijos han deseado".

A partir del número 2 del volumen 50 la Revista continuó publicándose con buen suceso bajo la Dirección del Dr. Nicolás Nazar Herrera, los números del año 82 fueron incorrectamente fechados, pero al año siguiente se hizo la corrección del error. Se continuó con el patrón de distribución establecido en el Reglamento vigente en aquella época, que incluía las Secciones de Educación Continua, Informativa y Gremial. Son importantes en estos años las contribuciones de los doctores: Pablo Cambar, Alejandro Membreño, Marco A. Bográn, Ramiro Coello Cortés, Salomón Grinspan, Dagoberto Espinoza Mourra, y Tito Alvarado. En el primer número de 1986 aparece publicada la Ley del Estatuto del Médico Empleado, para ese entonces el Colegio Médico contaba con cerca de 2000 miembros. En 1986 concluye su etapa a cargo de la Revista el Dr. Nazar Herrera y le sucede el Dr. Osear Flores Fúnez. En 1987 se edita un número especial con motivo de la celebración de las bodas de plata del Colegio Médico de Honduras, que incluye algunas reseñas históricas del Colegio y de algunas de las Sociedades Médicas; irónicamente, no se menciona nada acerca de la Revista Médica Hondureña. En 1988, la Revista es dirigida por el Dr. Hugo Rodríguez Medina, el número 2 de ese año se dedica a la publicación de una monografía escrita por el Dr. Hernán Corrales Padilla intitulada "Fitofotodermatitis-Fotorreactividad de los Psoralenes". Le suceden en el cargo como Directores los doctores: Tito Alvarado y Guillermo Pérez Munguía. En 1994 se nombra al Dr. Efraín Bu Figueroa, actual Director de la Revista.

Al margen de esta breve reseña histórica, quiero hacer un comentario: En los 65 años que han transcurrido

desde su comienzo en 1930, la Revista no se ha interrumpido un sólo año. Algunos volúmenes han aparecido incompletos y en el curso de los años han habido muchos errores de impresión. El error cometido con la numeración de los volúmenes 24 y 25 es la razón por la cual en 1995 estamos publicando el volumen 63. Aún hace falta perfeccionar la Revista, mejorar su redacción y sujetarse estrictamente a las Normas Standard de Publicación de Trabajos Biomédicos. Es necesario estimular a los médicos para que publiquen sus experiencias para que podamos conocer mejor nuestra Patología, hay que escribir más sobre temas de humanidades en Medicina, revivir la historia con investigaciones serias, detalladas y bien documentadas. Creo conveniente mantener una Dirección más permanente en la Revista ya que los cambios muy frecuentes ocasionan atrasos de publicación y modificaciones innecesarias del formato general. Es necesario, como años atrás lo propuso el Dr. Antonio Bermúdez, crear un sistema administrativo separado para la Revista, dotarla de su propio sistema de edición de originales en computadoras con personal idóneo e iniciar actividades educativas para que los médicos desarrollen y perfeccionen su habilidad para escribir artículos científicos.

El futuro está lleno de oportunidades para los que habrán de continuar con la digna labor de mantener el prestigio, la actualidad y la utilidad práctica de la Revista. Sólo con ese esfuerzo podremos seguir navegando en el caudaloso río de la información médica y no debemos permitir que las fuertes corrientes nos aparten a las orillas.

Dedico este trabajo a la memoria de la Licenciada Rosa Amalia Lardizábal de Zavala, quien por muchos años dirigió la Biblioteca Médica Nacional y que aspiraba a ver algún día debidamente conservados los volúmenes de nuestra producción científica nacional



*Lic. Rosa Amalia
Lardizábal de Zavala
Q.D.D.G.*

APENDICE

DIRECTORES DE LA REVISTA MEDICA HONDUREÑA 1930-1995

VOLUMEN	FECHA DE PUBLICACION	DIRECTORES	NUMEROS
1	5/1930 - 4/1931	Antonio Vidal	(1)
		Salvador Paredes	(2-12)
2	4/1931 - 4/1932	Salvador Paredes	(13-18)
		Ricardo Alduvin	(19-24)
3	5/1932 - 10/1933	Ricardo Alduvin	(25-30)
		Humberto Díaz	(31-36)
4	11/1933 - 10/1934	Salvador Paredes	(37-48)
5	11/1934 - 10/1935	Salvador Paredes	(49-60)
* 6	11/1935 - 10/1936	Salvador Paredes	(61-66)
7	11/1936 - 10/1937	Salvador Paredes	(67-72)
8	11/1937 - 10/1938	Manuel Larios Córdova	(73-78)
9	11/1938 - 10/1939	Salvador Paredes	(79-84)
10	11/1939 - 10/1940		(85-90)
11	11/1940 - 10/1941	Antonio Vidal	(91-96)
12	11/1941 - 10/1942	Carlos M. Gálvez	(97-102)
13	11/1942 - 10/1943	Salvador Paredes	(103-108)
14	11/1943 - 10/1944	Humberto Díaz	(109-114)
15	11/1944 - 10/1945	Antonio Vidal	(115-120)
16	11/1945 - 10/1946	Ramón Alcerro Castro	(121-122)
		Marcial Cáceres Vigil	(123-126)
17	11/1946 - 10/1947	Marcial Cáceres Vigil	(127-131)
		Humberto Díaz	(132)
18	11/1947 - 10/1948	Juan Montoya	(133-138)
19	11/1948 - 10/1949	José Gómez-Márquez G.	(139-144)
20	11/1949 - 10/1950	Carlos M. Gálvez	(145-146)
		Virgilio Banegas	(147-150)
21	11/1950 - 10/1951	Virgilio Banegas	151-156)
22	11/1951 - 10/1952	Humberto Díaz	157-162)
** 23	11/1952 - 10/1953	Hérrnan Corrales Padilla	163-166)
*** 24	11/1953 - 10/1954	Hérrnan Corrales Padilla	167-170)
25	11/1954 - 10/1955	César A. Zúniga	171-174)
24R	11-1955 - 10/1956	César A. Zúniga	175 (1) 2-4)
25R	1/12/1957	Edgardo Alonso Medina	(1-4)
26	1958	Raúl A. Durón	(1-4)
27	1959	Raúl A. Durón	(1-4)
28	1960	Shibli Canahuati	(1-4)
29	1961	Shibli Canahuati	(1)
30	1962	Shibli Canahuati	(1-2,3)
31	1963	José Gómez-Márquez G.	(1-4)
32	1964	José Gómez-Márquez G.	(1-4)
**** 33	1965	José Gómez-Márquez G. Consejo Editorial Provisional: Héctor Lafnez	(1)

VOLUMEN	FECHA DE PUBLICACION	DIRECTORES	NUMEROS
		Augusto Rivera Cáceres	(2)
34	1966	José Gómez-Márquez G.	(3-4)
35	1967	José Gómez-Márquez G.	(1-4)
36	1968	Antonio Bermúdez Milla	(1-4)
37	1969	Raúl A. Durón	(1-4)
38	1970	Silvio R. Zuñiga	(1-4)
39	1971	Silvio R. Zuñiga	(1-4)
40	1972	Silvio R. Zuñiga	(1-4)
		Alfredo León Gómez	(2-4)
41	1973	Alfredo León Gómez	(1)
		Ricardo Villela Vidal	(2-4)
42	1974	Ricardo Villela Vidal	(2-4)
		María Helena Silva	(2-4)
43	1975	María Helena Silva	(1-4)
44	1976	María Helena Silva	(1)
		Gaspar Vallecillo M.	(2-4)
45	1977	Gaspar Vallecillo M.	(1-3-4)
46	1978	Carlos A. Medina	(1-4)
47	1979	Carlos A. Medina	(1-4)
48	1980	Carlos A. Medina	(1-4)
49	1981	Carlos A. Medina	(1-4)
50	1982	José Ruben López C.	(1)
		Nicolas Nazar Herrera	(2-4)
51	1983	Nicolas Nazar Herrera	(1-4)
52	1984	Nicolas Nazar Herrera	(1-4)
53	1985	Nicolas Nazar Herrera	(1-4)
54	1986	Nicolas Nazar Herrera	(1)
		Oscar Flores Funez	(2-4)
55	1987	Oscar Flores Funez	(1-4)
56	1988	Oscar Flores Funez	(1)
		Hugo Antonio Rodríguez	(2-4)
57	1989	Hugo Antonio Rodríguez	(1)
		Nicolas Nazar Herrera	(2-4)
58	1990	Nicolas Nazar Rerrera	(1)
		Tito Alvarado M.	(2-4)
59	1991	Tito Alvarado M.	(1-4)
60	1992	Tito Alvarado M.	(1)
		Guillermo Pérez Munguia	(2-4)
61	1993	Guillermo Pérez Munguia	(1-4)
62	1994	Efraín Bu Figueroa	(1-4)
63	1995	Efraín Bu Figueroa	(1)

A partir de este volumen la Revista se publica cada dos meses.

A partir de este volumen la Revista se publica cada tres meses.

Este volumen y el siguiente se encuentran mal enumerados; a partir del volumen 24 repetidoras páginas de la Revista comienzan a numerarse para todo el volumen.

A partir del número 2 del volumen 33 se habla de la "Segunda Época" de la Revista, que es cuando pasa a ser el órgano de publicidad del Colegio Médico de Honduras, a cargo de un Consejo Editorial Provisional.

Los números en paréntesis indican los números de la Revista que corresponden a cada volumen, no todos los volúmenes han sido completos.